

INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS

PROPUESTA DIDÁCTICA PARA LA INTEGRACIÓN:
¡DIOR, BUENOS DÍAS!

ANTONIA CASTILLO I MELÉNDEZ (*)
ROSA M.ª JOVÉ I MONTANYOLA (**)

INTRODUCCIÓN

Dior Ndiaye es una niña senegalesa que llegó, comenzado ya el curso escolar, a una escuela de Lérida. Tiene siete años, su piel es oscura y no entendía nuestra lengua.

La profesora del curso al que debería acudir la niña, se planteó como objetivo prioritario el conseguir que ésta fuera bien acogida por el resto de sus compañeros, que se sintiera feliz, querida y aceptada por todos, ya que los rasgos tan diferentes que presentaba podían provocar dificultades de relación con el resto del grupo clase.

Pero ante la novedad de la experiencia, tanto para el colegio como para la maestra, se cursó desde la escuela una petición de intervención al programa de educación compensatoria para que pudiera asesorar a la profesora en su tarea. Así fue como, de la experiencia efectuada en común, surgió la idea de realizar esta recopilación para dar a conocer el trabajo a otros profesionales que pudieran tener problemas similares.

Hemos de remarcar que el trabajo que aquí se expone sólo hará referencia a cómo se concretó la integración de la alumna, y no es objetivo de éste explicar otros trabajos paralelos como por ejemplo la adaptación que se realizó de las materias curriculares, o cómo se consiguió el aprendizaje de nuestra lengua.

(*) Profesora del Programa de Educación Compensatoria.

(**) Psicóloga y profesora de Primaria.

La tarea a realizar se dividió en dos fases:

- Trabajo previo a la incorporación de la alumna en el aula.
- Trabajo posterior a la incorporación de la alumna en el aula.

TRABAJO PREVIO A LA INCORPORACIÓN DE LA ALUMNA

Es muy importante empezar a trabajar antes de la llegada de un alumno de estas características, no sólo porque podemos preparar a los alumnos mediante actividades que faciliten la mejor integración de la niña, sino porque un mejor conocimiento y preparación del tema elimina en el maestro ansiedades, temores y dudas sobre su actuación.

En este caso el trabajo previo realizado por la profesora conjuntamente con la asesora del programa de compensatoria fue la siguiente:

1) Conocer las orientaciones que hace al respecto la Generalitat de Catalunya, a través del programa de educación compensatoria, consideradas las más indicadas a tener en cuenta en estos casos respecto a problemas de cómo hacer la matriculación y adscripción al curso y rellenar la documentación académica, de cómo acoger y relacionarse con la familia y plantear la entrada del alumno en el aula, etc.

Una vez conocidas, han de estudiarse y adaptarlas al caso en particular en la medida de lo posible. Por ejemplo, el departamento de educación compensatoria recomienda matricular a estos alumnos teniendo más en cuenta el curso que les toca por edad que el que les correspondería por su nivel de conocimientos, y en algunos casos admite hasta un curso o dos de desnivel. Por lo cual, teniendo en cuenta que la niña tenía siete años de edad y que no había estado nunca escolarizada, se creyó oportuno hacer su incorporación escolar en el primer curso, ya que la diferencia de edad con respecto al curso (un año) era mínima y al no haber estado escolarizada era mejor empezar con otros niños la escolarización obligatoria, que no incorporarla a un grupo (segundo, en este caso) en donde los alumnos ya poseen una mínima escolarización que marcaría más las diferencias.

Otro aspecto a destacar es la lengua en la que realizarán sus aprendizajes escolares (recordemos que en Cataluña hay escuelas en que puede elegirse el catalán o el castellano como lengua base para los aprendizajes escolares, mientras que la no elegida se estudia de igual manera, pero como una asignatura más). En este caso hubo de tenerse en cuenta si la alumna o su familia pensaban quedarse en Cataluña, si algún miembro de la familia hablaba alguna de las dos lenguas, y que en caso de tener hermanos éstos fueran escolarizados en la misma lengua. Para Dior se eligió el catalán ya que los padres hacía años que estaban en Lérida, tenían idea de permanecer aquí y debido a la presencia de Ibrahima, el hermano menor escolarizado en catalán.

También se tuvieron en cuenta los otros aspectos mencionados, tales como el de rellenar la documentación académica, el de acoger y relacionarse con la familia, etc., pero en este caso no hubo ningún problema ya que los padres de Dior ya hacía años que vivían y trabajaban en Lérida, conocían la lengua y estaban bastante integrados en la comunidad o al menos conocían y respetaban nuestra cultura, así como el resto de padres y comunidad escolar conocían y respetaban la suya. En cambio, Dior no gozaba de estos beneficios ya que sus padres habían dejado a la pequeña con su abuela en el Senegal ante la incertidumbre de su viaje a España y hasta que no estuvieron bien instalados no fueron en busca de su hija.

2) Conocer la historia de nuestra alumna y cualquier otro dato que nos aportara información sobre ella.

Es importantísimo conocer cualquier dato relevante de la historia de un nuevo alumno para saber cómo tratarle mejor desde el primer momento. (¿Cómo vamos a actuar el primer día de clase ante un alumno si no sabemos que es de otra lengua, raza o que posee alguna deficiencia física?). Evidentemente se pueden crear momentos de confusión que con un buen conocimiento del alumno ya no se llegan a producir, puesto que el maestro puede prever cualquier eventualidad con anterioridad.

Estos datos pueden conseguirse a través de los padres, personas relacionadas con la familia (vecinos, asistente social, etc.) y documentación oficial tanto del país de origen (libro de escolaridad si lo hubiera, notas y certificados varios: escolares, médicos, de nacimiento, etc.).

En este caso, como ya se ha explicado, la niña tenía una doble problemática: por un lado, había de adaptarse a un país, cultura, lengua y compañeros desconocidos (que es lo que les pasa a la mayoría de los alumnos extranjeros de incorporación tardía a la escuela). Pero por otro, tenía el problema familiar de tenerse que adaptar a una situación desconocida para ella, con unos padres a los que no veía hacía años y con un hermano pequeño al que apenas conocía, problemas que la mayoría de los alumnos de estas características no tienen, ya que al menos en su hogar se sienten seguros los primeros días de su adaptación al nuevo medio escolar, lo cual facilita las cosas, ya que el choque es menor.

También nos enteramos que sólo hablaba Wolof, un dialecto de su país, puesto que no había sido escolarizada. Esto dificultó las cosas, ya que en Senegal la escolarización se hace en francés, y si la niña lo hablara, hubiera sido más fácil la comunicación los primeros días.

Realizamos las averiguaciones oportunas para saber si tenía algún tipo de deficiencia física o psíquica para programar las oportunas adaptaciones, no habiendo nada significativo al respecto.

En resumen, el mejor conocimiento de un alumno de estas características es importante, ya que posibilita al maestro el hacer frente a una serie de proble-

mas. Por ejemplo, el saber si habla algún idioma conocido por alguno de los otros maestros de la escuela (en este caso hubiera servido el francés) facilita la tarea los primeros días, sobre todo si tiene una escolarización previa, ya que muchas de las pautas de actuación en la clase ya las tendrá asimiladas.

3) Conocer las características más importantes de la cultura árabe y de la religión musulmana (a las cuales pertenecía nuestra alumna).

El conocimiento de los rasgos culturales más significativos de un nuevo alumno es importante, ya que puede evitar malos entendidos sobre actuaciones por parte de ambas partes y fomenta el respeto entre ambas culturas y religiones. Ésta es una tarea que debe hacerse siempre, sea cual sea la cultura o la religión de un niño, ya que muchas veces estamos tan acostumbrados a oír hablar de la existencia de culturas como la gitana, o de religiones como los testigos de Jehová, que cuando tenemos un alumno de estas características no nos preocupamos de conocer su mundo, provocando, a veces sin querer y por mero desconocimiento, una serie de confusiones con los padres que pueden evitarse.

En nuestro caso, el programa de educación compensatoria ayudó en este sentido proporcionando datos y documentos, también puede obtenerse esta información mediante libros, enciclopedias, etc.

4) Programación de las actividades a realizar con el grupo clase.

El trabajo previo a la incorporación de este tipo de alumnos ha de consistir en la puesta en práctica de una serie de actividades que tengan como objetivo final la normalización de aquel nuevo alumno.

Durante este trabajo previo los objetivos prioritarios que se desean conseguir son:

- Aceptación del nuevo alumno por parte de sus compañeros.
- Valoración del nuevo alumno por parte de sus compañeros.

Para conseguirlo, las actividades que se llevaron a cabo fueron:

- Explicación a los alumnos, de la forma más natural posible, de la llegada de una nueva compañera, haciendo hincapié en las cosas que sabe hacer para conseguir una valoración positiva por parte del grupo clase. En este sentido se usaron frases como:
 - «Viene de un país muy lejano donde hay animales que aquí no tenemos, como las jirafas, y nos han explicado sus padres que a veces llegan hasta el huerto de su casa...»

- «Llegó en avión.»
- «No nos va a entender, de momento, ya que nosotros no sabemos hablar su lengua, ni siquiera la señorita, pero ella aprenderá pronto la nuestra.»
- «Sabe muchas cosas que nosotros no sabemos y más adelante, cuando nos podamos entender mejor, nos las explicará.»

Estas frases posibilitaron que los alumnos vieran en la niña una fuente de nuevas experiencias (ellos no habían visto jirafas ni subido en un avión); así como una fuente de saber, ya que para ellos la niña sabía muchas cosas que incluso la señorita (que para un niño siempre es modelo de sabiduría), no sabía (como era el idioma).

Con esto se evitan frases que se han podido escuchar en otras ocasiones, como: «Es tonta; le hablamos y no entiende nada.» «Tendría que ir a parvulitos (en referencia a preescolar) y no a esta clase.» «Mi hermanito pequeño sabe más que éste.» Frases que no benefician en nada a la integración de la alumna, aunque más tarde se eliminen estos conceptos erróneos, ya que el primer momento es decisivo.

También se eliminan comportamientos «paternalistas» por parte de los alumnos, que a veces no tienen pensamientos tan negativos como los anteriores, sino que se dedican a proteger a aquel nuevo ser tan «desvalido» con comportamientos tan negativos como resulta el «aislarlo» del resto de los compañeros de colegio para que no le hagan nada, comunicarse con él siempre en signos porque le cuesta menos esfuerzo, protegerle frente a una riña e incluso ocultar algún comportamiento negativo.

- Pedir a los alumnos que realicen un dibujo de cómo se imaginan a la nueva alumna.

Esta actividad provoca en los niños una reflexión sobre la nueva compañera y les crea unas expectativas y una motivación hasta que llega, ya que quieren comprobar si sus hipótesis son o no ciertas. Es de gran ayuda para el maestro que, a través del dibujo infantil, puede saber si algún alumno presente algún tipo de rechazo.

TRABAJO POSTERIOR A LA INCORPORACIÓN DE LA NUEVA ALUMNA

El trabajo a desempeñar a la posterior llegada de la alumna a la clase fue dividido por la profesora y la asesora del programa de compensatoria en dos:

1) Actuaciones para el primer día de clase.

Es muy importante la actitud del maestro el primer día de clase y hemos de tener claro nuestra actuación.

Es conveniente recibirla sonriendo y sentarla con un compañero/a bien predisuelto/a, que sea acogedor/a y simpático/a. También es importante evitar un proteccionismo excesivo por parte del maestro, ya que los otros alumno podían tomarse a mal la diferencia de trato del maestro.

Tampoco podemos olvidar que en las escuelas árabes existe todavía el castigo corporal y un excesivo comportamiento protector y disculpatorio hacia ella sería contraproducente para la niña, que ha de adquirir las mismas pautas de comportamiento que los otros niños, ya que de esta manera se creería con derecho a hacer lo que le viniera en gána.

Intentaremos evitar el primer día actividades que necesiten mucha comunicación verbal y promover actividades que pueda hacer como los demás: dibujo, pintura, manualidades, jugar, actividades físicas, etc., pero teniendo en cuenta que en cada momento se le pedirá el nivel de exigencia máximo a sus posibilidades.

2) Programación de las actividades a realizar con el grupo clase.

Para este apartado siguen siendo válidas la mayor parte de las observaciones que hicimos en el punto sobre el trabajo previo a la llegada de la alumna. El objetivo final de todas las actividades de integración es conseguir la normalización del nuevo alumno en el grupo clase, es decir, ser uno más.

Los objetivos que se marcaron fueron una continuación de los ya expuestos en la programación de actividades previas a la llegada de la alumna:

- Aceptación de la nueva alumna.
- Valoración de la nueva alumna.
- Normalización de la nueva alumna en el grupo clase.

Respecto a las actividades en concreto que se realizaron para su integración fueron las siguientes:

- Partiendo de la base de que todos somos diferentes unos de otros, pero todos necesitamos las mismas cosas (amar, comer, etc.) se elaboró en la pizarra una lista de aspectos diferenciadores de cada alumno y otra de aspectos en común.

Así en la lista de diferencias los alumnos constataron que cada uno era diferente del otro, ya sea por el color del cabello, de los ojos, la altura, el color de la piel, el llevar gafas o cualquier otra característica.

Pero también se dieron cuenta de que eso no importaba ya que todos somos muy parecidos y necesitamos las mismas cosas: amar, comer, tener una casa, nuestra familia, etc., lo cual les permitió ver que todos, en el fondo, somos iguales.

Esta actividad finalizó con un mural en el que los niños pegaron fotos de diversas personas bajo el lema: «todos somos diferentes» y en otra parte se buscaron fotos de diversas personas haciendo actividades que realizamos todos normalmente, bajo el lema: «Pero necesitamos las mismas cosas».

– Realización de un cómic con la historia de Dior.

Como ya explicamos en la primera actividad de las realizadas previamente a la llegada de la alumna, Dior era para sus compañeros una fuente de nuevas experiencias, ya que, a través de la explicación de la profesora, habían visto que conocía cosas sobre países lejanos que ellos no sabían, y se les prometió que, cuando pudieran entenderse con ella, las explicaría.

Así, pues, desde un primer instante se trabajó para conseguir este objetivo a medida que la niña iba avanzando en el conocimiento de nuestra lengua.

Los puntos principales a tratar fueron los siguientes:

- Se le hacía dibujar a la niña escenas de su país, de su casa, de su familia, etcétera, ya que en un principio era lo que mejor podía hacer, puesto que ni su vocabulario era bueno ni su escritura. Hablando con ella se intentaba descifrar el mensaje de cada dibujo. Al principio costaba un poco, pero conforme pasaban los días, la niña adquiría un vocabulario que le iba permitiendo explicarse con más facilidad, así como entender las preguntas de la maestra.
- En un magnetofón se fueron grabando, poco a poco, historias que la niña nos explicaba de su país. Esto sirvió también de refuerzo para el aprendizaje de nuestra lengua, ya que era muy motivador para ella el oír después su propia voz y la «forzaba» a querer hablar más y mejor.
- Al cabo de dos o tres meses ya teníamos recogido material suficiente como para elaborar su historia y la niña ya había adquirido un nivel oral que le permitía explicarla a sus compañeros con un mínimo de garantías de ser entendida. Así, pues, entre la niña, la profesora y la asesora del programa de compensatoria, se elabora el montaje del cómic: el orden de las secuencias, se eligen los dibujos, los textos que los acompañan, y se pide a Dior que haga una especie de ensayo general. Después se fotocopió un ejemplar para cada alumno.

- El día que íbamos a explicar la historia de la niña, la expectativa era muy grande entre los alumnos, que ya estaban informados de lo que iba a suceder, así ya teníamos garantizada la parte de motivación.

Antes de empezar se realizaron otras actividades como:

- Se consiguió una pelota hinchable, que era un globo terráqueo, y se pasaba entre los niños, los cuales habían de leer en voz alta el nombre de un país de los muchos que había. Esto les ayudó a comprender la cantidad de países diferentes al nuestro que hay en el mundo (recordamos que son niños de primer curso que no han estudiado nunca estos temas).
- Después se buscó nuestro país y el Senegal, para que se dieran cuenta de lo lejos que estaban y que había un mar por medio.
- Se buscaron fotos del Senegal (y de algún otro país africano), para observar las diferencias. Después se expusieron en las paredes de la clase.

Por último llegó la parte más importante y que todos llevábamos meses esperando y trabajando: Dior explicó su historia.

Para conseguirlo se distribuyeron los ejemplares del cómic entre los alumnos, para que tuvieran un soporte visual a la explicación. Se colocó uno bien visible en la pizarra para que Dior pudiera seguirlo y servirle de guía. A continuación se inició un turno de preguntas que mostraron el grado de interés que había en los niños.

Para finalizar, cada uno coloreó su ejemplar del cómic y se lo llevaron a casa para hacer partícipes también a sus padres de la experiencia.

VALORACIÓN

Hoy en día, Dior es una niña que no tiene ningún problema en el colegio ni debido a su raza, color, religión ni cultura. Es sencillamente una más. La palabra normalización puede aplicarse a su caso.

Sigue con normalidad sus estudios y sólo precisa de algún tipo de adaptación para temas determinados, sobre todo en lo que se refiere a la ampliación de vocabulario e interiorización de estructuras, ya que es una lengua nueva para ella. Pero aunque continuara precisando, como sucedía al principio, de adaptaciones muy significativas tanto en objetivos como en contenidos, no tendría ninguna importancia, puesto que el resto de sus compañeros entendieron perfectamente su problema y no hubiera supuesto ninguna actividad peyorativa hacia su compañera. De hecho, este año se continuó la labor, por parte de la asesora del programa de compensatoria y la tutora, de trabajar con ella aspectos de nuestra cul-

tura, ampliación de vocabulario, etc., y los demás compañeros lo aceptaban como algo normal, incluso querían participar (y de hecho participaban) de muchos de aquellos temas.

Dior ha demostrado ser una alumna muy aventajada, lee y escribe sin apenas dificultad (para un nivel de primer curso) tanto el catalán como el castellano, aprendió a sumar, restar y muchas cosas más. En general podemos decir que terminó el curso con un buen nivel de adquisiciones tanto de objetivos como de contenidos. Nadie sabrá nunca si el objetivo primordial de conseguir que fuera feliz y que se sintiera integrada en el aula tuvo algo que ver en su rápido aprendizaje. Nosotras creemos que sí.